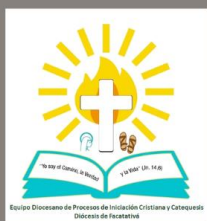


*Encuentro 33*

# RETIRO PREPARACIÓN A LA CONFESIÓN



### **ENCUENTRO 33**

#### **RETIRO**

#### **PREPARACIÓN A LA CONFESIÓN**



#### **META**

Al finalizar el retiro-convivencia, los catequizandos entienden la importancia de celebrar el sacramento de la Confesión o Reconciliación, pues a través de él el Señor perdona nuestros pecados y restaura nuestra amistad con nuestros hermanos, con la naturaleza, con nosotros mismos y con Él.



#### **Prever:**

- Crucifijo
- Base para el Crucifijo
- Bandeja frente al Crucifijo
- Grabadora, música de meditación
- Hoja de cantos (con los cantos de este Retiro convivencia, que serán los mismos de la celebración de la Reconciliación)
- Hojas blancas
- 5 letreros (en octavos de cartulina) con los 5 pasos de la Confesión (uno en cada uno)
- Material para realizar el regalo (plastilina o greda o papeles de colores, etc.)

#### Querido (a) catequista:

- El retiro debe tener una duración de 3 horas (como mínimo)
- Se recomienda que sea en un lugar distinto al del encuentro semanal
- El retiro-convivencia tendrá 5 momentos (que son los pasos que tradicionalmente se conocen como "*requisitos para hacer una buena confesión*")
- Debe propiciarse un ambiente de silencio



## 1. BIENVENIDA

- Como de costumbre, el catequista da la bienvenida a los catequizandos. Enseguida les explica en qué consiste la actividad que se realiza en este día, la cual tiene como finalidad prepararse al sacramento de la Reconciliación.
- Luego el catequista toma en sus manos el Crucifijo. Cada niño busca en su Biblia el Salmo 51. Alguien (ojala un catequista) lo proclama (***despacio y acompañado de música de fondo***)
- Después de cada catequizando comparte la frase que más le haya llamado la atención
- Enseguida todos entonan el canto: Renuévame, Señor Jesús
- Finalmente el catequista les explica que el Señor Jesús ofreció su vida en la cruz para perdonar nuestros pecados y reconciliarnos con el Padre Dios, con los hermanos, con la naturaleza, con nosotros mismos. Por eso este retiro-convivencia se ha iniciado con la presentación del Crucifijo, que nos recuerda lo que nuestro Hermano mayor hizo por nosotros.

Ver a Cristo en la Cruz debe llevarnos a reconocer que Dios Padre nos ha amado inmensamente pero nosotros no hemos sabido corresponder a su amor.

Contemplar a Cristo en la Cruz debe llevarnos a aceptar nuestras fallas pero con el compromiso de cambiar nuestras actitudes negativas por actitudes que agraden a nuestro Padre.

Cuando pecamos cerramos nuestros ojos para no ver a Cristo en la Cruz y así olvidarnos que Dios Padre nos ve, nos escucha y conoce, está a nuestro lado a cada instante.

- El catequista invita a los catequizando a acercarse al Crucifijo, en orden, para besarlo. Este beso debe expresar nuestro deseo de responder al amor que Jesús nos brinda. Mientras tanto se entona el canto: Dame un nuevo corazón o Perdona a tu pueblo, Señor (*omitiendo la estrofa: No estés eternamente enojado*)
- Finalmente, el catequista coloca el crucifijo en la base preparada para él.

### PRIMER MOMENTO: Examen de Conciencia

- El catequista invita a cada niño a escribir una carta, dirigida a Jesús. En esta carta cada uno anota las acciones con las cuales haya ofendido a Dios, a sus padres, a su familia, a sus amigos, etc. Este momento debe ir acompañado de música de fondo. Es importante insistir en el silencio.
-

## **SEGUNDO MOMENTO: Contrición de Corazón**

- El catequista proyecta a los niños un trozo de algún vídeo que trate de la muerte de Jesús (duración: entre 15 a 20 minutos) y que sea apta para ellos. Recomendamos Jesús de Nazareth.
- Finalizando el video, el catequista les plantea estos interrogantes:
  - ¿Qué piensan de lo que acaban de ver?
  - ¿Por qué Jesús se dejó matar?
  - ¿Qué tienen que ver mis faltas con lo que acabamos de observar?
- El catequista invita a los catequizandos a pensar que otras actitudes negativas de su vida (además de las ya anotadas en la carta) que Jesús quiere que quiten de su vida. Es importante hacerles ver que el pecado nos hace parecernos a aquellos que crucificaron a Jesús, pues ellos no aceptaron su amor. Este momento se acompaña con música de fondo.
- Cada catequizando lee mentalmente toda su carta. El catequista insiste en la importancia de arrepentirse, es decir, de sentir dolor por aquello negativo que se ha hecho. Para esto les puede plantear esta pregunta: ¿Qué sienten al leer esta carta?
- Finalmente, cada niño dobla su carta por la mitad y escribe (al exterior) su nombre completo (esto con el fin de poder devolverles la carta en la celebración de la Confesión). Luego la coloca en la bandeja ubicada frente al Crucifijo. Este momento concluye con un canto: *Hombre de barro o Cuántas veces, Señor, yo pequé.*

## **DESCANSO**

### **TERCER MOMENTO: Propósito de enmienda**

- El catequista invita a los catequizandos a escribir en el cuaderno cómo poder cambiar las actitudes negativas (compromisos de cambio). Para esto es necesario tener en cuenta todo lo escrito en la carta.
- Luego el catequista entrega a cada uno una vela. El catequizando enciende la vela junto al Crucifijo y al encenderla lee en voz alta uno de los compromisos que acaba de escribir en el cuaderno.
- Al final todos cantan: *Hombres nuevos o Renuévame, Señor Jesús o Vaso nuevo*

#### **CUARTO MOMENTO: Confesión de boca**

- El catequista invita a los niños a abrir la Biblia en la parábola del hijo pródigo (Lucas 15, 11-24). Cada uno lee un versículo.
- Con base en la parábola el catequista explica qué es el sacramento de la Confesión (o Reconciliación o Penitencia). Para esta explicación emplea los 5 letreros con los 5 pasos de la Confesión. Los va colocando a medida que vaya haciendo la explicación.

Como todo sacramento la Confesión es un instrumento inventado (instituido) y empleado por Jesús para perdonarnos y restaurar nuestra amistad con nosotros mismos, con Dios Padre, con los hermanos y con la naturaleza.

Cada vez que pecamos nos asemejamos al hijo menor de la parábola, pues él, teniéndolo todo al lado de su padre, prefirió irse de su lado y malgastar todo lo que había recibido. Pecar es alejarnos de nuestro Padre Dios y de las personas que nos aman.

Sin embargo, el hijo menor revisó su conciencia y se dio cuenta que había cometido un pecado. (EXAMEN DE CONCIENCIA)

Enseguida se arrepintió, es decir, sintió tristeza por lo que había hecho y se dijo a sí mismo: *"¡Cuántos trabajadores en la casa de mi padre tienen comida de sobra, mientras yo aquí me muero de hambre!"* (DOLOR DE CORAZÓN)

Este arrepentimiento lo llevó a hacer un propósito: *"Regresaré a casa de mi padre, y le diré: Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; ya no merezco llamarme tu hijo; trátame como a uno de tus trabajadores. Así que se puso en camino y regresó a la casa de su padre"*. No basta con arrepentirse; es necesario hacer el propósito de cambiar, de lo contrario la confesión no sirve de nada (PROPÓSITO DE LA ENMIENDA)

Una vez el hijo hizo este propósito, confesó su pecado a su padre, el cual lo acogió con amor y lo perdonó. Esto es el centro de la Confesión: el abrir nuestros labios para confesar nuestros pecados al Señor Dios, a través de su ministro (el presbítero). Nuestro Padre, a través del ministro, nos acoge, nos perdona y nos da una nueva oportunidad. En la Confesión Dios Padre corre a nuestro encuentro, nos abraza, nos trata de la mejor manera, por eso no debemos tener miedo. (CONFESIÓN DE BOCA ó CONFESIÓN CON EL MINISTRO)

Aunque la parábola no nos lo dice, nosotros sabemos que el hijo nunca jamás se apartó de su padre e hizo lo posible para reparar los males causados. Quien se confiesa tiene el compromiso de reparar el daño hecho, es decir, de corregir lo que no está bien, de cambiar todo aquello que no es correcto delante del Padre Dios. (SATISFACCIÓN DE OBRA)

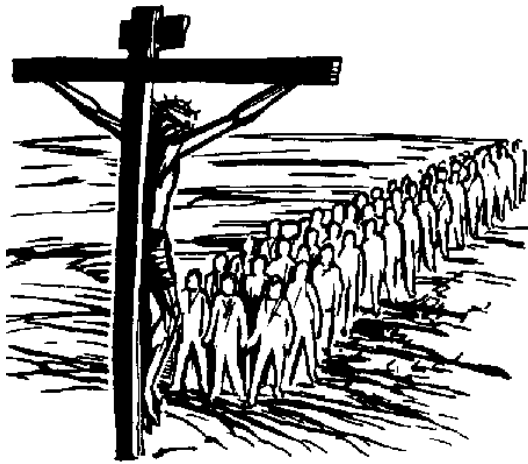
Querido catequista: no olvide insistir en que la Confesión no es solamente el diálogo con el presbítero, sino que en ella hay que tener en cuenta todos los pasos nombrados

anteriormente. Es importante explicar que lo dicho en la Confesión no puede ser revelado por el presbítero a ninguna persona.

### **QUINTO MOMENTO: Satisfacción de obra**

- El catequista invita a cada niño a hacer un regalo (un dibujo o una figura o un poema) a alguien que recientemente haya ofendido.
- La idea es que esta semana, antes de la Confesión, cada uno entregue ese regalo a la persona en quien se pensó en este momento.
- Todos comparten lo que acaban de hacer y el nombre de la persona a la que se lo van a regalar.
- Es importante aprovechar esta actividad para insistir en la necesidad de reparar el daño hecho, es decir, de sanar las heridas o, en palabras más sencillas, "hacer las paces".

### **CONCLUSIÓN**



- Todos buscan en la Biblia el Salmo 32. Cada uno lee un versículo.
- El catequista concluye con una oración de acción de gracias.
- Es bueno que el catequista haga una pequeña evaluación de esta actividad.
- No olvidar recordarles el día, la hora y el lugar de la celebración de la Confesión. Esto debe ser hecho por escrito, puede ser en una carta dirigida a la familia de cada catequizando, para que participen en dicha celebración.
- Antes de irse, el catequista guarda las cartas, pues éstas se emplearán en la celebración de la Confesión.